

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 618 al 622

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 686 a la 689, se tratarán en los estudios 618 al 622.

Estudio 618

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico – Sección D – II – Los Devas y Elementales de la Mente – 3. LOS ÁNGELES SOLARES – LOS AGNISHVATTAS – d. La construcción del cuerpo causal – d. Los pétalos y los centros etéricos – Consideraciones sobre el pasaje: "La segunda indicación es que cuando el aspirante llega a ser progresivamente radiactivo y la energía del Dios interior...", en la página 686, hasta "También debe mencionarse que el centro entre los omóplatos no es un centro sagrado, sino que es de naturaleza provisional y el aspirante lo crea incluso durante el proceso de transferencia.", en la página 687.

Consideraciones.

En este pasaje, el Maestro Djwhal Khul explica la segunda indicación de gran importancia práctica para llevar a la iluminación a aquellos que están preparados (están en el Camino) y reflexionan debidamente y meditan sobre ella.

Cuando la energía del Dios interior (la Mónada) se manifiesta más y más a través del cuerpo físico, el aspirante se vuelve progresivamente radiactivo y las radiaciones de calor (energía y vibraciones) se vuelven tan potentes que se obtienen resultados muy definidos de naturaleza personal y ambiental (en el medio ambiente). En esta etapa evolutiva la Mónada se centra en la Joya en el loto (el Ego) y utiliza el antakarana para la comunicación directa con la personalidad, porque en esta etapa la Joya en el loto, actuando a través del cerebro físico, ya construyó el antakarana. Por lo tanto, la energía de la Mónada, fuego eléctrico, llega al cuerpo físico con intensidad progresiva, eleva la vibración (frecuencia oscilatoria) y es irradiada, actuando sobre el entorno del aspirante y sobre aquellos que están cerca de él.

El fuego eléctrico de la Mónada comienza a destruir la trama etérica que aísla la conciencia física inferior del cerebro del mundo astral, y se producen las primeras rupturas de la trama. A través de estas rupturas el aspirante percibe los mundos internos, se da cuenta -en el cerebro físico- de los acontecimientos internos y, si es un discípulo, la conciencia de la Joya en el loto (el Ego) se vuelve muy nítida en el cerebro físico y el discípulo puede entrar en contacto con su Instructor espiritual, su Gurú. Este hecho marca un desarrollo muy importante en la evolución del discípulo y la Mónada actuando a través del discípulo.

El centro superior de la cabeza, el coronario, aumenta su actividad y puede recibir chorros de iluminación de los mundos superiores, como el búdico. Al principio esto sucede sólo ocasionalmente, y luego más a menudo a medida que pasan los años y las rupturas se vuelven más numerosas, lo que puede ser acelerado por el esfuerzo consciente e inteligente del discípulo, ejecutando las altas enseñanzas del Maestro.

Los diferentes triángulos se vivifican y aumentan su actividad en debida progresión geométrica. Estos triángulos son de centros y se definen en la página 160 del Tratado sobre Fuego Cósmico. En esta etapa los triángulos que se vivifican y aumentan su actividad en debida progresión geométrica son los siguientes:

1. El triángulo pránico:

- a. el centro entre los omóplatos,
- b. el centro del bazo,
- c. el centro arriba del diafragma.

2. El hombre parcialmente regido por el Ego, el hombre avanzado:

- a. el centro cardíaco,
- b. el centro laríngeo,
- c. los cuatro centros menores de la cabeza, y su síntesis, el alta mayor.

3. El hombre espiritual hasta la tercera Iniciación:

- a. el centro cardíaco,
- b. el centro laríngeo,
- c. los siete centros de la cabeza.

4. el hombre espiritual hasta la quinta Iniciación:

- a. el centro cardíaco,
- b. los siete centros de la cabeza,
- c. los dos lotos de múltiples pétalos.

El Maestro dice que el centro entre los omóplatos no es un centro sagrado, sino que es de naturaleza provisional y es construido por el propio aspirante durante el proceso de transferencia, ya que es un centro de almacenamiento (naturaleza provisional).

El Maestro dice que este centro entre los omóplatos tiene que ser activado por el aspirante en la etapa de transferencia de los fuegos de los centros ubicados debajo del diafragma, básico, sacro, bazo y plexo solar, a los centros superiores.

El Maestro dice, generalizando, que este período de transferencia de los fuegos de los centros inferiores a los superiores se puede dividir en dos partes: en la primera los fuegos de los centros unificados en la parte inferior del cuerpo (debajo del diafragma) se transfieren a los centros ubicados en la parte superior del torso, que son tres: el cardíaco, el laríngeo y el centro entre los omóplatos; el laríngeo pertenece al torso y no a la cabeza, ya que está situado en la parte inferior de la garganta.

Al decir centros unificados en la parte inferior del cuerpo, el Maestro insinúa que estos centros inferiores deben unificarse, lo que requiere un proceso de unificación, que debe ser estudiado y comprendido por el aspirante, lo que es muy importante y útil, porque conduce al conocimiento del funcionamiento de los centros y su control.

Con referencia al centro entre los omóplatos, el Maestro, en la página 106 del Tratado al explicar el cuerpo etérico como el receptor de prana, dice que el centro entre los omóplatos es el receptor principal de prana. Basándonos en esta declaración del Maestro y la declaración del Maestro en la página 687 del Tratado de que el aspirante mismo crea este centro entre los omóplatos durante el proceso de transferencia, deducimos que el aspirante crea esta nueva función del centro, de almacenar los fuegos de los centros inferiores para la transferencia a los siete centros de la cabeza. En este almacenamiento, los fuegos tomados de los centros inferiores se procesan antes de transferirlos a los centros de la cabeza. Los centros de la cabeza deben estar preparados para recibir los fuegos transferidos desde el centro entre los omóplatos. Este tema es vasto y profundo y requiere mucho estudio, mucha investigación, mucha reflexión y mucha meditación, para una comprensión clara, para que el aspirante pueda manipular correcta y eficientemente los fuegos.

Una vez más se demuestra la gran habilidad del Maestro Djwhal Khul para estimular el uso de la mente, especialmente la mente abstracta, a través de la cual se establece contacto con el átomo búdico permanente y a través de él con el mundo búdico, la fuente de la verdadera felicidad y sabiduría. El antakarana es uno de los resultados de esta estimulación de la mente abstracta, porque sólo puede entenderse cuando el discípulo está total y continuamente polarizado en la mente abstracta en el día a día.

Estudio 619

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el pasaje: "Segundo, cuando la energía de los seis centros inferiores", en la página 687, a "Llega a los corazones de los hombres de una manera u otra, convirtiéndose en un auxiliar y sirviente de su raza.", en la página 688.

Consideraciones.

En este trecho el Maestro Djwhal Khul concluye la explicación de la segunda indicación y explica la tercera.

La segunda parte del período de transferencia de los fuegos (la energía) de los centros inferiores a los superiores es cuando la energía de los seis centros inferiores:

1. laríngeo,
2. cardíaco,
3. plexo solar,
4. bazo (esplénico),
5. sacro (los órganos genitales) y
6. básico,

es transferida a las analogías dentro del centro de la cabeza.

El Maestro, al decir analogías dentro del centro de la cabeza, da a entender que las analogías son centros dentro de la influencia del centro de la cabeza, el centro coronario. Estos centros son siete, cuatro de los cuales son más pequeños, sintetizados por el alta mayor, el cuerpo pituitario y la pineal. El cuerpo pituitario (la glándula pituitaria) está conectado con el centro ajna (frontal) a través de la contraparte etérica. La glándula pineal está conectada con el centro coronario a través de la contraparte etérica. Los cuatro centros más pequeños de la cabeza están hechos de materia etérica y se encuentran en ciertas regiones del cerebro.

La transferencia de energía es de los seis centros inferiores a las analogías dentro del centro de la cabeza. Siendo siete los centros de la cabeza y la transferencia de energía se realiza desde seis centros, deducimos que el centro de la pineal es sintetizador y transferidor al centro coronario, el gran sintetizador.

Estos siete centros de la cabeza son el reflejo en el microcosmos de las mansiones preparadas en los Cielos que reciben la energía séptuple de la Mónada. En este texto el microcosmos es el hombre, por lo tanto, estas mansiones son del Macrocosmos, el Logos planetario, los Cielos son el mundo adi (el atómico físico cósmico, el primer éter cósmico) y las mansiones son las analogías cósmicas de los siete centros de la cabeza del microcosmos, el hombre.

Estos siete centros del Logos planetario están hechos de materia adi (la física atómica cósmica, el primer éter cósmico), ya que el centro coronario del hombre está hecho de materia física atómica.

La energía (fuego eléctrico) de la Mónada del Logos planetario, al energizar estos siete centros, se manifiesta como siete energías, la energía séptuple de la Mónada, como dice el Maestro.

Hay muchos más detalles de gran profundidad concernientes al flujo de energía (fuego eléctrico) desde la Mónada del Logos planetario a Sus siete centros análogos superiores de los siete centros de la cabeza del hombre.

Son cámaras preparadas por la energía inferior, porque, siendo contenedores de la energía psíquica superior, la energía del Alma, energía que proviene del mundo mental superior en el caso del ser humano, y del mundo mental superior cósmico en el caso del Logos planetario, estas cámaras son preparadas por la energía de la materia etérica, que es inferior a la de la materia mental. La energía de la materia adi, el primer éter cósmico, es inferior a la energía de la materia mental superior cósmica.

El Maestro explica la tercera indicación como un resumen de lo que Él explicó acerca de las dos indicaciones anteriores. Dice que a medida que el aspirante progresa, no solo equilibra los pares de opuestos en sí mismo, sino que se le revela el secreto escondido en el corazón de su hermano, expandiendo enormemente la capacidad de comprender a los seres humanos.

Entonces se convierte en una fuerza reconocida en el mundo, en quien se puede confiar para dedicarse al servicio. Los hombres recurren a él en busca de ayuda y apoyo dentro de su línea de actividad y él comienza a emitir su nota (su vibración) para que no solo los seres humanos sino también los devas la escuchen. El aspirante realiza esta etapa a través de la literatura, las conferencias y la enseñanza y también a través de la música, la pintura y el arte, buscando dentro de los límites de su nivel evolutivo servir a la humanidad, lo que se percibe por el contenido de sus obras. Llega a los corazones de los hombres de una u otra manera y se convierte en auxiliar y servidor de la humanidad, si contribuye a estimular y acelerar la evolución de los seres humanos dentro del Propósito divino, el Propósito del Logos planetario, no limitándose a estimular solo el lado emocional de los seres humanos, contribuyendo para que permanezcan subyugados por los Pitris lunares del cuerpo astral (los Agnisuryas) y apegados al mundo material y dominados por la materia.

Ciertamente será un servidor de la humanidad si anima a los seres humanos a buscar la verdadera y auténtica vida espiritual, la vida de la Mónada.

Estudio 620

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Desde el párrafo: "Dos características más de esta etapa deben enumerarse aquí.", en la página 688, hasta "permitiéndole llevar adelante los planes de este Logos para la evolución.", en la página 689.

Dos características más de esta etapa deben enumerarse aquí.

El aspirante conoce el valor oculto del dinero cuando se dedica a servir. No busca nada para sí mismo, excepto aquello que puede prepararlo para el trabajo a realizar;

considera el dinero y lo que se puede adquirir con él como algo que debe ser empleado para los demás y un medio para llevar a cabo los planes del Maestro, tal como los percibe. El significado oculto del dinero es poco comprendido; sin embargo, constituye una de las mayores pruebas por las que el hombre debe pasar; y define el lugar que ocupa en el sendero de probación, porque se refiere a su actitud y a la forma de manejar aquello que todos los hombres buscan para satisfacer sus deseos. Sólo quien no desea nada para sí mismo puede ser el receptor del esplendor financiero y el dispensador de las riquezas del universo. En los casos en que la riqueza aumenta, solo trae penas, dificultades, descontento y abuso.

En esta etapa, la vida del aspirante también se convierte en "un instrumento de destrucción" en el sentido oculto del término. Dondequiera que vaya, la fuerza que fluye a través de él, proveniente de los planos superiores y de su propio Dios interior, produce a veces resultados peculiares en su ambiente. Actúa como un estimulante, tanto del bien como del mal, estimulando análogamente los Pitris lunares que forman los cuerpos de sus semejantes y el suyo propio, los cuales aumentan su actividad y adquieren un poder excesivo. Este factor es utilizado por Aquéllos que actúan internamente para lograr ciertos fines deseados. Esto frecuentemente causa momentáneamente la caída de almas avanzadas, que no pueden resistir a la fuerza que fluye hacia ellas, o sobre ellas, desviándose por la hiperestimulación temporal de sus centros y vehículos. Esto se puede observar tanto en grupos como en individuos. Sin embargo, cuando los Señores lunares del yo inferior fueran previamente sometidos y controlados, sucede lo contrario; entonces el efecto de la fuerza y la energía con las que entran en contacto, consistirá en estimular la respuesta de la conciencia del cerebro físico y de los centros de la cabeza al contacto egoico. Entonces, esta fuerza, que de otra manera sería destructiva, se convierte en un factor estimulante, bueno y útil, lo cual puede ser empleado por Aquellos que saben cómo hacerlo, a fin de conducir al hombre a una mayor iluminación. Estas etapas tienen que tener lugar en los tres planos inferiores y en los tres cuerpos de acuerdo con el Rayo y subrayo particulares. De esta manera el discípulo continúa realizando su trabajo, y también lleva a cabo las pruebas y el entrenamiento al que está sometido, hasta que las dos filas de pétalos se abren y la tercera comienza a formarse; dirigiendo correctamente la energía y manipulando inteligentemente las corrientes de fuerza, el discípulo es conducido al Portal de Iniciación, dejando el Aula de Aprendizaje (73) y entrando en el Aula de Sabiduría, donde gradualmente se hace "consciente" de las fuerzas y poderes que están latentes en su propio Ego y su grupo egoico. Allí adquiere el derecho de usar la fuerza del grupo egoico, porque ya se puede confiar en que la usará únicamente para ayudar a la humanidad. Después de la cuarta Iniciación se le puede confiar parte de la energía del Logos planetario y participar de ella, permitiéndole llevar adelante los planes de este Logos para la evolución."

(73) "Las tres Aulas a través de las cuales el alma del hombre debe progresar se exponen en La voz del Silencio, páginas 18, 19.

1ª Aula... Aula de la Ignorancia ... humanidad infantil... plano físico.

2ª Aula... Aula del Aprendizaje ... hombre promedio... plano astral.

3ª Aula... Aula de la Sabiduría ... hombre espiritual... plano mental.

Donde permanecemos más tiempo es en el Aula de la Ignorancia. El siguiente período en el Aula de Aprendizaje se llama el Sendero de Probación. En el Aula de Sabiduría, el iniciado se acerca al misterio central del Ser."

Estudio 621

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el párrafo: "Dos características más de esta etapa deben enumerarse aquí. El aspirante conoce el valor oculto del dinero... En los casos en que la riqueza aumenta, solo trae sanciones, dificultades, descontento y abuso", en la página 688.

Consideraciones.

En este párrafo el Maestro Djwhal Khul explica dos características más manifestadas en esta etapa evolutiva del aspirante.

Cuando el aspirante en el mundo físico se dedica a servir a la humanidad, ya conoce el valor oculto del dinero. Sólo quiere para sí mismo lo que puede sostenerlo físicamente y dejarlo en condiciones de llevar a cabo el trabajo para la humanidad bajo la inspiración de la Jerarquía. Está totalmente liberado del lujo y la vanidad. Considera que el dinero y lo que se puede adquirir a través del dinero debe emplearse para otros seres humanos y para llevar a cabo los planes del Maestro tal como él los percibe.

El Maestro dice que el significado oculto del dinero es poco comprendido, lo cual es un hecho, sin embargo, es una de las mayores pruebas por las que el hombre debe pasar, y define el lugar ocupado en el camino de la prueba, porque este lugar depende del comportamiento del hombre y de la forma en que manipula lo que todos los hombres buscan para satisfacer sus deseos.

Sólo aquel que no desea nada para sí mismo, excepto lo estrictamente necesario para la supervivencia física, y se libera de la ambición, puede ser el receptor del esplendor financiero y el dispensador de las riquezas del universo, como dice el Maestro.

Cuando la riqueza se vuelve abundante y domina al poseedor, solo provoca dolor, dificultades, descontento y abuso.

El Maestro Djwhal Khul deja muy claro que la riqueza debe ser distribuida a toda la humanidad.

Estudio 622

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el párrafo: "En esta etapa, la vida del aspirante también se convierte en "un instrumento de destrucción"... Los que saben hacerlo, para conducir al hombre a una mayor iluminación.", en las páginas 688 y 689.

Consideraciones.

En este párrafo el Maestro Djwhal Khul explica en detalle una característica más del aspirante que se encuentra en esta etapa evolutiva en la que la Mónada, su Dios interior, envía energía a los cuerpos inferiores.

Esta característica es una cualidad muy importante por su aspecto radiante.

Cualquiera que sea su entorno, el discípulo, el instrumento triple de la Mónada constituido por los cuerpos mental, astral y físico, influye en el medio ambiente y en aquellos que están en este ambiente, por su capacidad radioactiva o radiante.

Esta irradiación de energía produce efectos buenos y malos, al igual que la radioactividad del átomo químico puede curar o matar.

El discípulo también puede convertirse en un instrumento de destrucción, en el sentido oculto del término, como dice el Maestro.

Este sentido oculto de la expresión instrumento de destrucción es que la energía que fluye a través del discípulo desde los planos superiores y desde la Mónada (el Dios interno del discípulo) estimula tanto el bien como el mal, porque estimula a los Pitris lunares que constituyen los cuerpos inferiores del discípulo y sus semejantes, y estos Pitris aumentan su actividad y adquieren un poder excesivo, porque la energía actúa como fuego eléctrico y entonces, es como si el voltaje aumentara, aumentando la potencia.

El Maestro deja muy claro que es de suma importancia que el primer paso que debe dar el estudiante del verdadero ocultismo sea controlar y dominar totalmente a través de su aspecto Atma o Voluntad sus tres cuerpos inferiores, los Pitris lunares que los constituyen, para que solo realicen lo que él quiere, es decir, que la actividad de ellos solo exprese pensamientos elevados, emociones elevadas (como la del amor verdadero: querer el bien de los semejantes) y sensaciones elevadas. Simultáneamente con el control y dominio de sus tres cuerpos, el estudiante debe adquirir conocimiento sobre la verdadera estructura de los tres cuerpos inferiores, del loto egoico y de la Joya en el loto (el Ego o Alma), a través de la Cual la Mónada se manifiesta como fuego eléctrico.

De hecho, es imprudente y peligroso estimular los centros etéricos y atraer energías superiores sin controlar y dominar completamente a los Pitris lunares de los cuerpos inferiores, obligándolos a realizar lo que es mejor para el Ego, lo que produce efectos beneficiosos para la evolución de ellos.

Cuando la energía superior penetra en los Pitris lunares de los cuerpos inferiores, directamente o por irradiación, sin que el hombre los haya controlado y dominado totalmente y los haya obligado a realizar lo mejor para el Ego, ellos simplemente intensifican su vibración intrínseca, la del sistema solar anterior, y los efectos son malos.

Cuando el hombre controla y domina completamente a los Pitris lunares de sus cuerpos inferiores, la energía superior, al penetrarlos, los estimula a producir efectos beneficiosos, haciendo surgir en el cerebro físico neuronas capaces de responder a la energía del Ego y activando los centros de la cabeza para esta respuesta. Entonces esta

fuerza, que de otro modo sería destructiva, se convierte en un factor estimulante, bueno y útil que puede ser utilizado.

Aquellos que saben hacerlo, para conducir al hombre a una mayor iluminación, como dice el Maestro.

Saber usar este factor estimulante significa usar la energía superior y los conocimientos inspirados que llegan al cerebro físico para acelerar la propia evolución, para ser más útil para la Jerarquía y el Logos planetario, y también para acelerar la evolución de los demás seres humanos con el mismo propósito. Esta es la demostración del amor verdadero.

El Maestro dice que este factor estimulante es utilizado por Aquellos que actúan internamente para realizar ciertos fines deseados. Interpretamos a Aquellos como los Maestros de la Jerarquía que estimulan Mónadas y Egos encarnados para transmitir energía superior a los cuerpos inferiores con el fin de realizar ciertos objetivos en el mundo físico, útiles para acelerar la evolución de la humanidad.